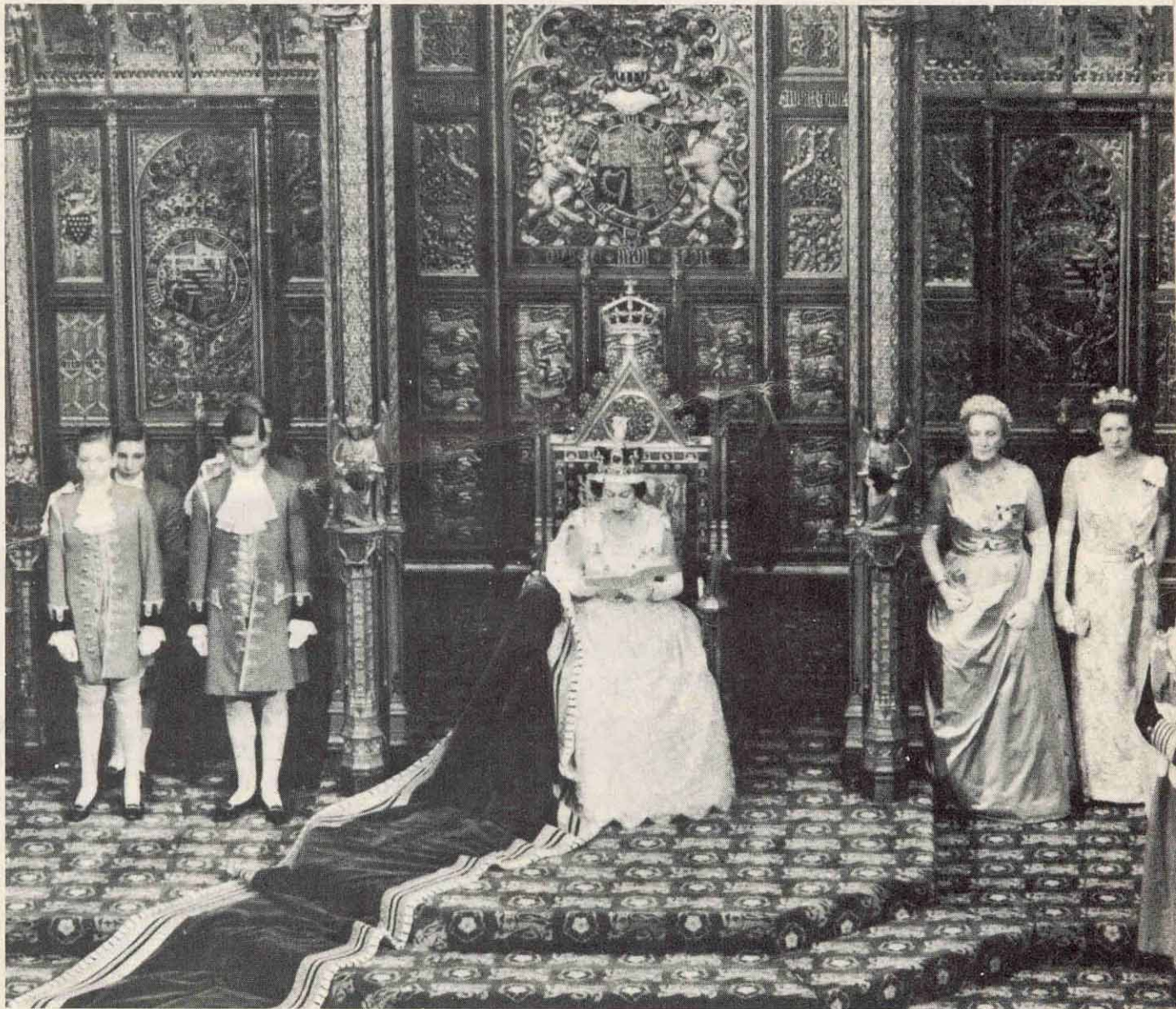




Institución Ambassador

CURSO POR CORRESPONDENCIA



La Reina Isabel II de Inglaterra

Así opinan nuestros estudiantes

Paso a paso

“He seguido paso a paso el estudio por correspondencia. De mi adelanto sólo Dios sabe pero yo personalmente me siento más tranquilo y más feliz. Ahora sólo espero el momento en que recibo correspondencia de la Institución. Cada folleto me hace sentir y vivir más humanamente y con gran seguridad en el futuro. Sé que alcanzaré la gran misericordia y que Dios me llenará de su espíritu para comprender y seguir sus dictados. Ese es mi gran deseo”.

J. L. O.,
Bogotá, COLOMBIA

Temas que en la actualidad son muy necesarios

“Al terminar la lección seis del curso de Biblia — “¿Qué es el infierno?”, me he encontrado con uno de los temas más apasionantes. Espero seguir recibiendo estos temas que en la actualidad son muy necesarios para estudiantes y profesores. “Mil gracias por esta valiosa ayuda”.

L. B. y C.
Medellín, COLOMBIA

De un nuevo estudiante

“El estudio del *Curso por Correspondencia* de la Institución Ambassador me ha hecho interesarme verdaderamente en el estudio de las enseñanzas y profecías contenidas en la Santa Biblia. Antes había leído la Biblia; ahora la estoy estudiando”.

O. B.
León, NICARAGUA

Un nuevo entusiasmo

“Quiero expresarles mis más profundos agradecimientos al hacerme partícipe de los beneficios del curso de comprensión bíblica que esa institución imparte a través de los *Cursos por Correspondencia*.”

“Acabo de recibir la lección dos del mencionado curso, y es enorme el entusiasmo que ha despertado en mí el estudio de tan apasionante tema”.

O. S. S.
Bogotá, COLOMBIA



Institución Ambassador

CURSO POR CORRESPONDENCIA

LECCION 9

Un curso de comprensión bíblica, publicado por el Departamento de Estudios Teológicos para Post-graduados de la Institución Ambassador, 300 West Green St., Pasadena, California, 91123.

© 1974 Institución Ambassador.
Reservados todos los derechos.

EDITOR

Herbert W. Armstrong

EDITOR EJECUTIVO

Garner Ted Armstrong

DIRECTOR

David Jon Hill

EDITOR GENERAL

Richard H. Sedliacik

REDACTORES

Lawson C. Briggs William F. Dankenbring

Publicado bajo los auspicios del Departamento de Estudios Hispánicos de la Institución Ambassador

Dr. Carlos V. Dorothy, *Director*

Su matrícula ha sido abonada por generosidad de nuestros colaboradores. No enviamos ni vendemos cantidades para distribución.

DIRIJA TODA CORRESPONDENCIA al Editor, a la dirección postal más cercana a usted:

Estados Unidos, Centroamérica y el Caribe: P. O. Box 111, Pasadena, California 91123, EE. UU.

Inglaterra: P. O. Box 111, St. Albans, Herts., England.

Sudáfrica: P. O. Box 1060, Johannesburg, Transvaal, R.S.A.

Australia y Sudeste de Asia: P. O. Box 345, North Sydney, NSW 2060 Australia.

Nueva Zelanda: P. O. Box 2709, Auckland 1.

Filipinas: P. O. Box 1111, Makati, Rizal D-708.

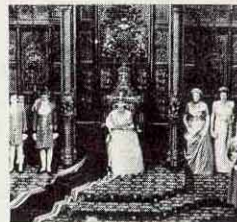
México: Apartado Postal 5-595, México 5, D.F.

América del Sur: Apartado Aéreo 11430, Bogotá 1, DE, Colombia

España y Europa: Apartado 1145, La Coruña, España.

Los derechos de propiedad sobre partes del contenido han sido adquiridos previamente por la Institución Ambassador, © 1958, 1966, 1970.

AVISO IMPORTANTE: Recuerde notificar de inmediato al Departamento de Cursos por Correspondencia cualquier cambio en su dirección postal.



Nuestra Portada

Isabel II — Reina de Inglaterra, Escocia, Gales e Irlanda del Norte — es

uno de los pocos monarcas que quedan en el mundo. En esta foto, podemos verla mientras preside una sesión de apertura del Parlamento. Cuando Jesucristo regrese a Jerusalén como Rey de reyes, — con sus santos resucitados — establecerá el gobierno de Dios y comenzará a regir sobre la Tierra. Esta lección le enseñará cómo *usted* puede, desde ahora, empezar a prepararse para ser un gobernante junto con Cristo.

Foto: Wide World

USTED NACIO PARA GOBERNAR

La Biblia revela que usted vino al mundo para cumplir un PROPOSITO de gran magnitud. Pero son pocos, en verdad, los que comprenden la impresionante DIMENSION del sorprendente futuro que Dios depara a la humanidad. Esta lección hace de esa verdad algo asombrosamente claro.

¿P ARA qué nació usted? Pregúnteles a los científicos, a los sabios y a los dirigentes religiosos. ¿Hay algún propósito en la vida humana? ¿Para qué *estamos* aquí? ¿Hacia dónde vamos y qué HAREMOS cuando lleguemos a nuestro destino?

Casi todos los seres humanos admiten sin reparos no conocer las respuestas. Muchos presumen que no las hay. Pero estos interrogantes básicos de la vida han perseguido y han desconcertado a los filósofos desde tiempos inmemoriales.

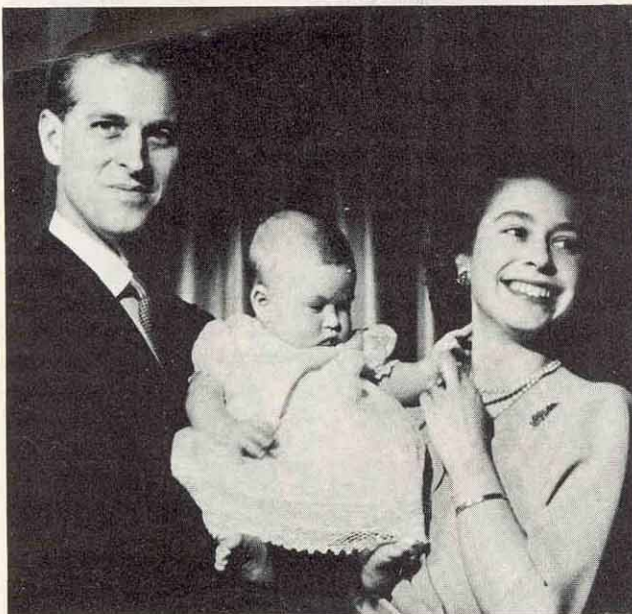
NACIDO PARA REINAR. Abajo (izq.), la entonces princesa Isabel y su esposo, el príncipe Felipe, posaron para las cámaras en 1949 junto con su hijo de un año de edad, el príncipe Carlos. Veinte años más tarde (derecha), Carlos se arrodillaba ante su madre, ahora reina de Inglaterra, para ser coronado como príncipe de Gales, primer heredero del trono británico. El príncipe, desde su nacimiento, ha sido educado para convertirse en rey de su nación.

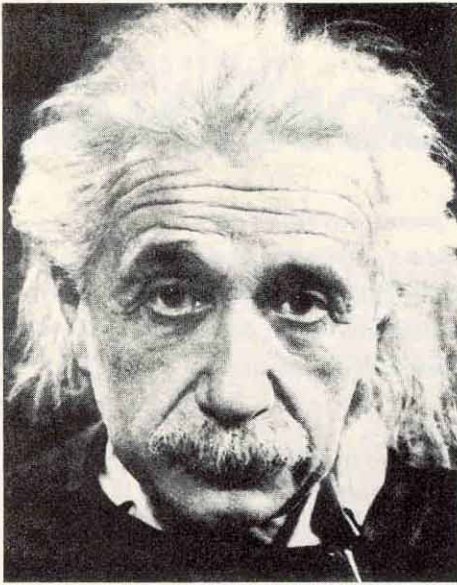
Fotos: Wide World, Keystone

Los astrónomos escudriñan el firmamento con sus telescopios y se maravillan ante el fantástico espectáculo del universo, con su increíble orden y precisión. Y se sobrecogen atemorizados ante el hecho de que el hombre posea suficiente inteligencia y poder para penetrar profundamente dentro de esa vastedad. Pero no tienen la menor pista en cuanto a *por qué* el ser humano efectivamente goza de tales capacidades, ni la más remota idea de cuál pueda ser el destino potencial del hombre.

Cuando llega el momento de dar respuesta a estas preguntas fundamentales, muchos dirigentes religiosos de hoy admiten su desconocimiento. Un pastor británico ha hecho esta confesión: "Una de las más dificultosas... preguntas que me ha sido planteada por los jóvenes es '¿Por qué Dios creó el universo?'".

"Ante esto, siento la tentación de ofrecer una mañosa respuesta: 'Sólo Dios lo sabe'. Pero resulta evidente que ello no constituiría una verdadera contestación, y tal vez no haya una que nosotros,





LA CIENCIA NO ACIERTA A DECIRNOS CUAL ES EL PROPOSITO DE LA VIDA.

Científicos eminentes — como Einstein (izq.) y Harold C. Urey — han descubierto principios físicos antes desconocidos. Esos principios han servido para diseñar instrumentos prodigiosos, que son y han sido empleados con fines tanto pacíficos como bélicos. Pero ni las más grandes mentalidades de la ciencia han sido capaces de revelar la más fundamental de todas las verdades.

Foto: Wide World

seres humanos finitos, podamos dar a semejante interrogación”.

Así, nos preguntamos de nuevo: ¿Para qué nacimos?

Ya es hora de que encontremos una respuesta, completa y sin evasivas.

Nacimos para gobernar

El apóstol Juan fue inspirado por Dios a escribir las siguientes palabras, concernientes al destino del hombre: “El que venciere *heredará todas las cosas*, y yo seré su Dios, y él será mi hijo” (Apocalipsis 21:7).

Y el apóstol Pablo escribió a los romanos acerca de este impresionante destino: “El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios. Y si hijos, también herederos;

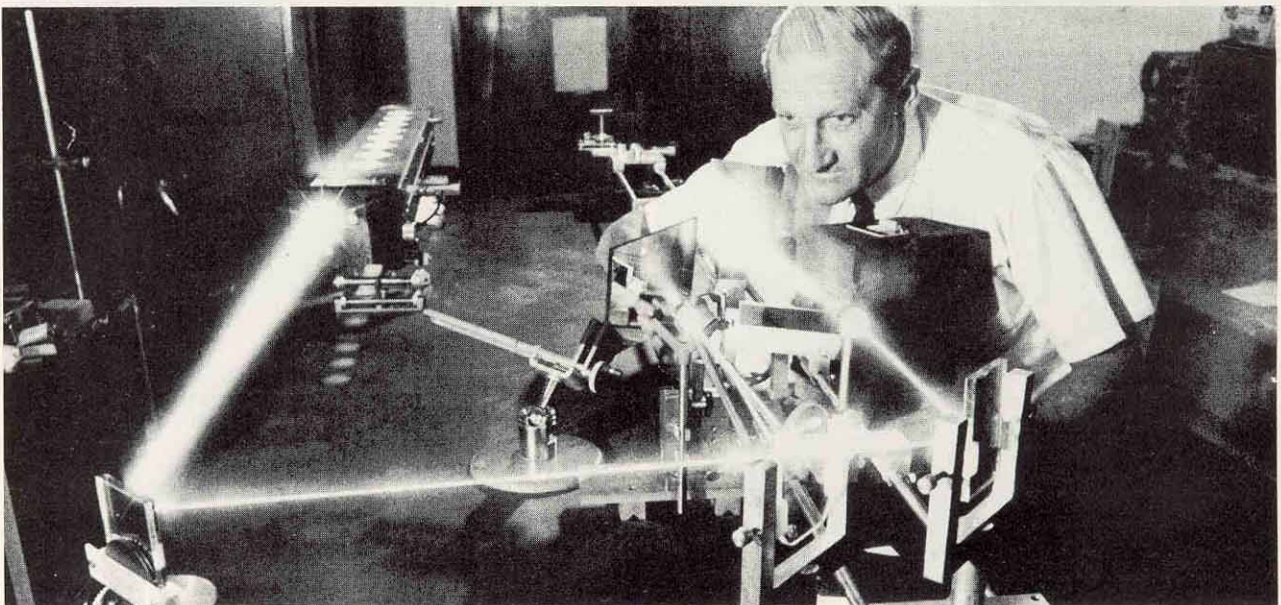
herederos de Dios y *coherederos con Cristo...*” (Romanos 8:16-17). Es intención divina que usted herede el universo *junto con Jesucristo*.

Reflexione sobre ello. Es increíble, ¿verdad? Sin embargo, con la ayuda de esta lección, usted va a ver la prueba absolutamente *clara* que sobre ello nos ofrece la Biblia.

LECCION NO. 9

Coherederos con Jesucristo

1. Toda vez que Jesucristo *venció* durante su vida humana y “nació de nuevo” mediante una



resurrección, ¿dónde se encuentra El sentado en la actualidad? Apocalipsis 3:21. ¿Han sido sometidos a El *todos* los angeles, autoridades y potestades bajo la autoridad de su Padre? I Pedro 3:22; Efesios 1:20-22; 1 Corintios 15:27.

2. ¿Cuál será el título oficial de Cristo cuando regrese para regir a todas las naciones de la Tierra? Apocalipsis 19:16. ¿Habrá alguna vez un final al *aumento* de su glorioso gobierno? Isaías 9:6-7.

3. ¿Hasta dónde se extiende la autoridad que Cristo ha heredado ya? Hebreos 1:1-2; Mateo 28:18.

COMENTARIO: Note, en la versión Reina-Valera, cómo se ha traducido el versículo 2 del capítulo primero de la epístola a los Hebreos: "en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo..."

4. ¿Será Cristo el único heredero y gobernante de esta Tierra y de la enorme vastedad del universo? ¿Habrá coherederos que compartan con



Foto: UPI

LA INACTIVIDAD NO ES UNA "RECOM-PENSA". Si el galardón de los justos realmente es el eterno "retiro", ya hay millares de ancianos que conocen por experiencia propia lo aburrido y poco feliz de semejante situación. La Biblia nos revela una eternidad mucho más estimulante.

El su inmensa herencia y sus grandes responsabilidades? Romanos 8:16-17. ¿Qué preparación adicional recibirán esos coherederos después del retorno de Cristo? Apocalipsis 2:26-27; 5:10; 20:4.

COMENTARIO: Nosotros — si nos hemos transformado en verdaderos cristianos — somos ahora "hijos" espiritualmente engendrados por Dios. Somos herederos — coherederos con Cristo — llamados a recibir **TODO** cuanto Dios ha creado.

Fíjese también en el segundo capítulo de la

epístola a los Hebreos. Comenzando en el versículo 6, el apóstol Pablo hace una cita del libro de los Salmos (8:4-6): "¿Qué es el hombre para que [tú, Dios] te acuerdes de él?" Sí, en verdad, ¿por qué el inmenso Dios ha de preocuparse por nosotros, mortales? ¿Para qué *fuimos* nacidos?

Esta es la respuesta: "Todo lo sujetaste bajo sus pies. Porque en cuanto le sujetó todas las cosas, *nada dejó* que no sea sujeto a él" (Hebreos 2:8).

¿Se da usted cuenta de lo que esto significa? Nada se está exceptuando de todo cuanto ha sido creado por Dios. El grandioso destino de la humanidad es gobernar con Jesucristo la entera inmensidad del UNIVERSO. Pero no antes de que demostremos nuestra aptitud para hacerlo, no antes de "nacer de nuevo" como hijos de Dios.

Hasta ahora, sólo Jesucristo — el "primogénito entre muchos hermanos" (Romanos 8:29) — ha recibido tales poderes. En consecuencia, "...todavía [en este tiempo presente] no vemos que todas las cosas [el universo] le sean sujetas [al hombre]. Pero vemos... a JESÚS, coronado de gloria y de honra" (Hebreos 2:8-9). Sólo El ha recibido el poder y la gloria que nosotros también recibiremos cuando nazcamos de Dios a la hora de la resurrección.

¿Puede su entendimiento comenzar a captar la magnitud de estas firmes promesas divinas?

5. ¿Con qué carácter está *ahora* Cristo sirviendo a los verdaderos cristianos? Hebreos 4:14-16.

COMENTARIO: Cristo, como "Sumo Sacerdote" de todos los hijos de Dios espiritualmente engendrados, está supervisando nuestro desenvolvimiento espiritual, preparándonos para que un día podamos heredar con El "todas las cosas".

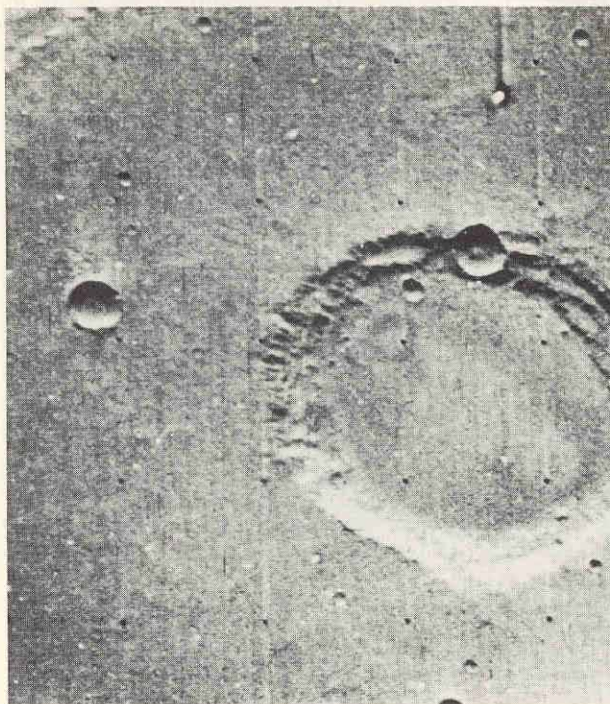
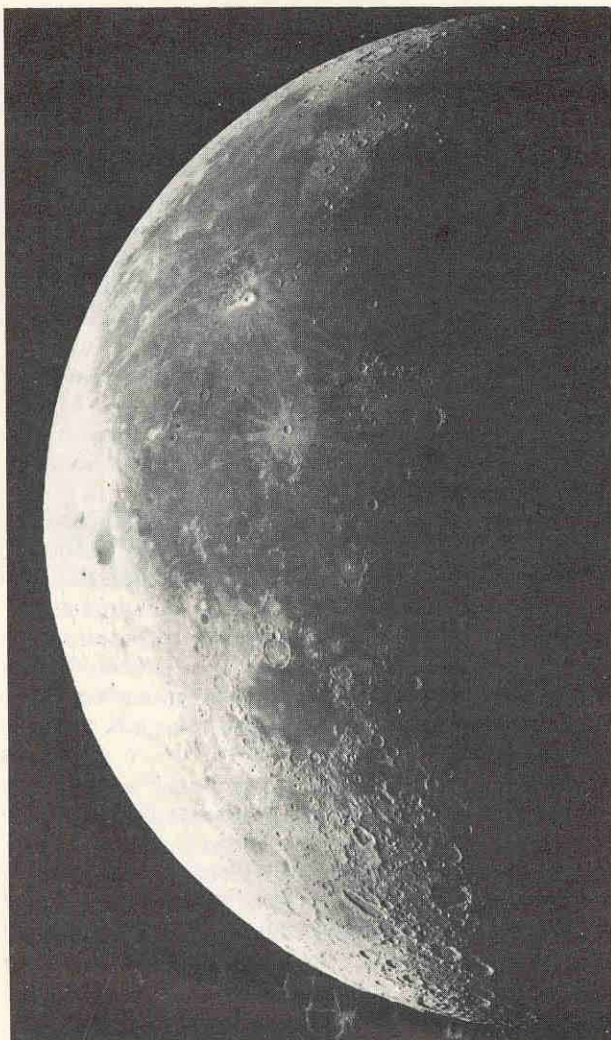
Ciertas designaciones ya están hechas

Como nuestro Salvador y hermano mayor — "el primogénito entre muchos hermanos" — Jesucristo ya ha merecido la más elevada posición, bajo la autoridad de Dios Padre, en el venidero Mundo de Mañana. Ningún otro ser podrá recibir la misma posición rectora que el Padre le ha prometido a El.

A algunos otros hombres también les fueron ofrecidas posiciones concretas de gran responsabilidad dentro del Reino de Dios. Veamos quiénes son y qué oficios desempeñarán.

1. ¿No indican las epístolas a los Romanos (4:13) y a los Gálatas (3:7-9, 29) que Abraham — el "padre" de los fieles (Ro. 4:11) — gobernará sobre todo el mundo como auxiliar directo de Jesucristo?

2. Después de la rebeldía de Saúl, ¿a quién Dios instituyó rey sobre la antigua nación de Israel? 2 Samuel 7:8. ¿Por cuánto tiempo habría de quedar establecido el trono de David? Versículos



16-17. Durante el Milenio, ¿quién reinará sobre Israel y Judá, según la promesa divina? Ezequiel 37:21-22, 24.

COMENTARIO: Dios eligió a Saúl para reinar sobre Israel (1 Samuel 10:24; 12:13), porque el pueblo deseaba ser regido por un rey humano. Si Saúl se hubiera rendido a Dios y hubiera guardado sus mandamientos y vencido a las tentaciones carnales, habría merecido ejercer iguales responsabilidades, durante el Milenio, en el Reino de Dios. Pero Saúl se *rebeló* contra Dios y no se arrepintió de su pecado, descalificándose con ello a sí mismo para mantener su elevada jerarquía.

Fue entonces que Dios eligió a David, un hombre conforme a su corazón, para sustituir a Saúl. David también cometió algunas faltas graves y llegó a pecar seriamente contra Dios. Sin embargo, su arrepentimiento fue profundamente sincero y se esforzó, con todas las fuerzas de su corazón, por obedecer a Dios. David luchó para vencerse a sí mismo, conquistando sus debilidades. Y así mereció convertirse en uno de los principales gobernantes dentro del Reino de Dios. Nadie más, pues, podrá recibir el cargo de rey de Israel, pues el mismo le ha sido prometido a David.

3. ¿Qué posiciones de mando prometió Cristo a sus doce apóstoles? Mateo 19:27-28 y Lucas 22:29-30.

COMENTARIO: Los apóstoles, bajo la autoridad de David, reinarán sobre cada una de las doce tribus de Israel. Judas Iscariote no se hizo acreedor de tal privilegio y Cristo escogió a otro hombre, Matías, para reemplazarlo (Hechos 1:15-26).

Muchos otros vencedores mencionados en la Biblia han merecido responsabilidades específicas en la Familia reinante de Dios, pero Dios no ha revelado en forma definida las posiciones que desempeñarán en su Reino.

Pero, ¿dónde tendrán cabida los cristianos de *este tiempo*?

4. ¿Aprenderán los hijos de Dios a gobernar y a juzgar? 1 Corintios 6:1-3.

COMENTARIO: Cada uno de los hijos espiritualmente engendrados de Dios, hoy en día, está capacitándose para recibir una posición de gran responsabilidad, junto a Jesucristo, en el Reino de Dios. Esas posiciones son los "premios" que Dios desea otorgarnos *además del* "don" de la vida eterna (Romanos 6:23). No obstante, para recibir esa recompensa, cada uno de nosotros tiene que vencerse a sí mismo y desarrollar sus talentos ahora.

MARTE Y LA LUNA TODAVIA NO ESTAN CONTROLADOS POR EL HOMBRE. Vistas parciales de las yermas superficies de la Luna (arriba) y de Marte (abajo). El hombre fue creado para coheredar y gobernar con Cristo todo cuanto Dios ha creado.

Ahora, para evitar posible confusión con relación a las "recompensas" y al "don" prometidos por Dios a sus hijos, examinemos la *diferencia* entre un don y un premio o recompensa.

¿Qué es una "recompensa"?

Nadie se confunde en cuanto a la palabra "recompensa" cuando hablamos, por ejemplo, de que un empleado ha sido "recompensado" con una gratificación pecuniaria especial por sus notables servicios a su empresa, ni cuando se dice que un ciudadano ha ganado una "recompensa" por haber suministrado a las fuerzas policíacas la información que ha conducido al arresto de un criminal. Nadie se confunde tampoco cuando se afirma que un padre le ha hecho un "regalo" a su hijo.

Pero, cuando se trata de las cosas de Dios, la confusión imperante en cuanto a estos términos es extraordinaria.

¿Por qué?

Sencillamente, porque Satanás — el diablo — se las ha ingeniado para *engañar* a todo el mundo (Apocalipsis 12:9). Desde que desvió a Adán y Eva del camino recto en el Jardín del Edén, el diablo ha continuado, con toda diligencia, una falsa propaganda acerca del propósito y del plan de Dios para la humanidad, y ha propagado su impostura a *todas* las naciones, impidiéndoles comprender la verdad.

Hoy, casi todos los cristianos profesos confunden el "don" (o regalo) de la vida eterna con las "recompensas" (o premios) que Cristo traerá para sus santos en su segunda venida. Es imperativo, por consiguiente, que nos esforcemos por distinguir correctamente la diferencia entre lo uno y lo otro.

1. ¿Cuál es el *don* que Dios nos tiene deparado? Romanos 6:23 (última parte). ¿Podemos nosotros "ganar" el don divino de la vida eterna? Efesios 2:7-9.

COMENTARIO: Un "don" es algo que se nos concede o regala a título de favor, algo que se nos otorga gratuitamente. El don divino de la vida eterna se debe a la graciosa munificencia y al generoso favor de Dios. Nosotros no lo hemos merecido. No hay absolutamente nada que podamos hacer para "ganarlo".

2. ¿Cómo, entonces, se hace el hombre merecedor de la gracia divina, de la misericordia, el favor y el perdón de Dios? Hechos 2:38. ¿Cómo podemos usted y yo *permanecer* dentro de esa gracia? Romanos 6:14-16; 1 de Juan 3:22; Efesios 2:10.

COMENTARIO: Los términos y condiciones para ponernos en gracia de Dios y *permanecer* en ella — términos y condiciones por los cuales Dios hace accesible a nosotros su precioso "don" de la vida eterna — son el arrepentimiento de nuestros pecados, la aceptación del sacrificio redentor de Cristo y una *vida de obediencia* a las leyes

espirituales divinas. Todo ello constituye el camino de la felicidad y la prosperidad genuinas.

3. ¿Qué PROMESA ha hecho Dios a sus hijos espiritualmente engendrados? Hebreos 9:15.

COMENTARIO: Como ya vimos detalladamente en una lección previa, Dios ha prometido a los cristianos del Nuevo Testamento, igual que a los patriarcas a quienes la promesa fue originalmente hecha, la *eterna herencia* de esta Tierra, tanto de su territorio físico como de sus riquezas. Y esa herencia *eterna* — como ya se vio en lecciones anteriores — presupone el don de la vida eterna.

Pero, ¿cuál será nuestra ocupación o menester — nuestro oficio, posición o rango — en el Mundo de Mañana? Ya esto *no es* un "don" o regalo. Ya aquí entra en juego el concepto de "recompensa" o premio. Veamos por qué:

4. ¿Qué dijo Jesús a sus discípulos? Mateo 16:27.

COMENTARIO: Su "premio", lector, depende del celo y del esfuerzo que *usted* despliegue durante esta vida — durante su vida como cristiano después de haber recibido el Santo Espíritu de Dios. Su recompensa — es decir, su futura posición en el Reino de Dios — estará determinada por sus "obras" espirituales.

5. ¿Cómo, exactamente, se diferencian las "recompensas" que Dios tiene reservadas para sus hijos del "don" que les ha deparado? 1 Corintios 3:8, 13:15; Romanos 4:4.

COMENTARIO: Note, en primer lugar, que cada hombre será "recompensado" *según su propia LABOR*. Nuestra recompensa, pues, es algo que tenemos que ganar. De hecho, la palabra griega usada originalmente por el apóstol Pablo y traducida como "recompensa" significa pago por un servicio, remuneración o salario. Es un *pago* por lo que se ha hecho. Una recompensa es algo que se da a un hombre que lo ha *merecido* o *ganado* por su esfuerzo.

Reparemos, en segundo lugar, en que es posible que un hombre llegue a perder la casi totalidad de su *recompensa* y, a pesar de ello, todavía alcance a recibir, por la gracia de Dios, el *don* o regalo de la vida eterna (1 Corintios 3:15).

La "recompensa" o premio de los redimidos, por consiguiente, *no* es lo mismo que el "don" de la vida eterna. ¡Se trata de algo *enteramente diferente!* Las recompensas serán dadas — pagadas — a quienes hayan *recibido ya* el regalo o "don" de la vida eterna.

Resulta claro, pues, que no estamos frente a una disyuntiva de GRACIA u OBRAS. Lo que necesitamos es GRACIA y OBRAS.

Por la "gracia", entraremos en el Reino de Dios y se nos concederá la inmortalidad como un DON divino. Las "obras" nos ganarán — nos capacitarán para — un oficio de mayor dignidad, nos darán la oportunidad de prestar un SERVICIO mayor, de hacer más el bien, una vez que hayamos nacido dentro de la Familia de Dios.



Foto: Institución Ambassador

GOBERNANTES TEMPORALES. Aquí vemos a un elevado número de los dirigentes mundiales, congregados para asistir al funeral de Konrad Adenauer, en 1967. Muchos de ellos ya dejaron de existir, y otros ya no están en el poder. Su hegemonía duró sólo un corto número de años. En el Mundo de Mañana, por el contrario, los que sean merecedores de reinar, vivirán y reinarán para siempre.

Las "recompensas" pueden ser buenas o malas

Veamos ahora cuán diferentes entre sí pueden ser las recompensas que recibirá cada ser humano individual.

1. ¿Prometió Cristo traer consigo una recompensa al tiempo de su segunda venida? Apocalipsis 22:12. ¿Depende la recompensa exacta de las *obras individuales* de cada hombre? Mismo versículo.

2. ¿Qué otra cosa afirmaron los apóstoles Pedro y Pablo para enseñar que Dios recompensará (o "pagará") a cada hombre sobre la base de sus hechos, buenos o malos? 1 Pedro 1:17; 2 Timoteo 4:14; Romanos 2:6. ¿Recibirán algunos buenas recompensas y otros malas? Romanos 2:7-10. (La expresión griega equivalente a "bien hacer", en el versículo 7, literalmente significa "hacer una buena obra".) ¿Llegarán algunos a recibir la *última pena* como "recompensa"? ¿Cuál es la "paga" del pecado, o sea la transgresión de la ley divina (1 Juan 3:4)? Romanos 6:23.

COMENTARIO: Todo el mundo tiene "OBRAS" en su haber, ya sean buenas o malas. Aquellos que hacen buenas obras recibirán buenas recompensas. Los que hagan malas obras serán *castigados*, a menos que se arrepientan del mal y éste sea lavado por la sangre de Cristo. Los pecadores impenitentes recibirán la "paga" o "recompensa" que han *ganado* por sus pecados: MUERTE por toda la eternidad. Es decir, completa desintegración y olvido total, como ya vimos en una lección anterior. ¡Qué importante resulta, pues, obedecer a Dios y alejarse del pecado!

3. ¿Se encuentra también revelado en el Antiguo Testamento el principio básico de una recompensa para las buenas obras y de un castigo (recompensa negativa) para las malas? Isaías 3:9-11. ¿Tratará Dios a todos con completa justicia? Romanos 2:11.

Grados de recompensa

Toda persona nacida de Dios recibirá exactamente el mismo don: la vida eterna y la eterna herencia. Pero habrá diferentes grados, niveles o rangos de recompensa para los bienaventurados.

Veamos lo que la Biblia tiene que decirnos sobre estas diferencias:

1. ¿Prometió Dios recompensar a los *pequeños* y a los *grandes*? Apocalipsis 11:18.

COMENTARIO: Algunos santos, ante los ojos de Dios, son merecedores de mayores premios que otros, por haber producido mayores obras espirituales.

2. ¿Significa la parábola de Jesús recogida en el Evangelio inspirado a Mateo (13:3-8) que algunos hombres producen mucho más "fruto" que otros? Versículos 8, 22-23. ¿Es el deseo de Cristo que todos nosotros produzcamos "mucho" fruto? Juan 15:1-8.

3. Pero, ¿es necesario que Cristo "viva" en nosotros antes de que seamos capaces de producir la clase de fruto espiritual que Dios desea? Juan 15:4-6; 2 Corintios 13:5; Colosenses 1:27 y Gálatas 2:20. ¿Cómo es que Cristo vive en una persona? Romanos 8:9-10.

COMENTARIO: *Dar buenos frutos* implica dedicación a las obras espirituales y vencer las

tentaciones de la carne (Gálatas 5:19-21). Implica también permitir que Cristo — por medio de su Espíritu — viva EN nosotros para que nos dé la facultad de producir “frutos” espirituales mediante la realización de “obras” espirituales.

4. ¿Cuál es una de las *mayores* recompensas que Cristo dará a los que sean fieles y vencedores hasta el final? ¿Se trata del gobierno sobre las naciones? Apocalipsis 2:26-27.

COMENTARIO: Habrá, en el Reino o Familia de Dios, seres que ejercerán posiciones de autoridad de mayor y de menor rango. Habrá también distintos niveles o grados de gloria. (1 Corintios 15:41-42.) Cada uno de los hijos nacidos de Dios, no obstante, tendrá una gran responsabilidad, una tremenda labor por realizar, ya que habrá que edificar sobre la Tierra una civilización enteramente nueva (para no decir nada del UNIVERSO que se extiende más allá de nuestro planeta). Y esa nueva civilización será establecida conforme a las especificaciones de Dios. La obra es tan ingente que requerirá infinidad de posiciones de responsabilidad, todas vitales y distintas, para que la sociedad mundial pueda re-crearse en la forma que debe ser.

Pero, ¿cómo Cristo determinará quién va a recibir las mayores y las menores recompensas?

¿Cómo se distribuirán las recompensas?

Al distribuirse los premios (posiciones de responsabilidad y jerarquía), se tomará en cuenta en qué medida cada cristiano ha *crecido* y ha *vencido espiritualmente* en esta vida; en otras palabras, qué cantidad de “buenos frutos” ha producido por sus obras espirituales. Así, a cada uno se le asignará un trabajo en el Reino de Dios, equiparado al nivel de desarrollo de su CARÁCTER ESPIRITUAL, que tendrá que haber desarrollado ya en esta vida mortal y física. La parábola de las minas, recogida en el Evangelio inspirado a Lucas (cap. 19), nos ayuda a comprender estas verdades.

En esta parábola, Cristo se representa a sí mismo como un joven noble que se marcha a lejanas tierras (el cielo) para recibir un reino y luego regresar (a la Tierra) (Lucas 19:11-12). Pero, antes de marchar, delegó ciertas responsabilidades a cada uno de sus diez siervos (versículo 13). Estos simbolizan a cada verdadero cristiano converso que ha recibido el Santo Espíritu de Dios.

1. A su regreso, habiendo ya obtenido el Reino, ¿cómo juzgará Cristo a sus siervos? Versículo 15. Note estas palabras: “para saber lo que había *negociado* cada uno”.

COMENTARIO: Cada “mina” (moneda griega antigua equivalente a 100 dracmas) representa un valor en plata equivalente a varios dólares de hoy. Este “dinero” (*argurion* en griego, “plata”) es usado como símbolo de un valor espiritual y repre-

senta, por tanto, las capacidades espirituales y las oportunidades que Dios ha dado a cada cristiano para que las emplee en el servicio de otros, para que desarrolle su carácter espiritual y para que realice la Obra de Dios.

2. ¿Es el grado real en que cada siervo se desarrolla y triunfa — el grado en que “negocia” o emplea sus talentos — considerado *pequeño* en los ojos de Cristo, aunque lo recibido haya sido decuplicado? Versículos 16-17. ¿Será la recompensa de cada siervo mucho mayor que la “mina” que le fue temporalmente confiada? ¿Será *directamente proporcional* al grado de crecimiento y desarrollo de su carácter espiritual? Versículos 18-19, en comparación con los versículos 16-17.

COMENTARIO: Los verdaderos cristianos son los siervos de Jesucristo (1 Corintios 7:22-23). Algunos “vencen” más que otros, es decir, se valen de lo que han recibido para realizar más obras espirituales. Estos, por consiguiente, después de que hayan nacido en el seno de la Familia de Dios, recibirán autoridad sobre *muchas* ciudades (o alguna otra responsabilidad equivalente) durante el Milenio, mientras que otros sólo se habrán capacitado para gobernar sobre menos o ejercer una autoridad más limitada. Cada cual, pues, será recompensado “según sus obras” — según lo que haya logrado hacer con aquello que le fue dado. Los que logren mucho, tendrán gran autoridad y responsabilidad. Los que logren menos, tendrán una autoridad menor en el Reino de Dios.

El que *su* recompensa sea pequeña o grande *depende de usted*. Depende de su sumisión a ser instrumento de buenas OBRAS en las manos de Dios. Depende de la docilidad con que usted se preste en todo momento a ser moldeado por Dios en la imagen de su carácter, en lugar de resistir su obra correctora.

3. ¿Qué ocurrirá a aquellos que no deseen vencer el mal y no crezcan ni siquiera un poco? ¿Qué ocurrirá a los que no aumenten su efectividad y su utilidad espiritual? Lucas 19:20-24.

COMENTARIO: Los que no hayan ganado nada en esta vida mortal presente — los que no tengan buenas “obras” en su haber — los que no hayan *crecido* y *vencido* espiritualmente, no sólo no recibirán posición alguna en el Reino de Dios, sino que serán *privados* de aquello que previamente les fue encomendado. Dios nos da la salvación para que podamos SERVIR a otros y, si no somos capaces de servir, corremos el riesgo de que se nos prive hasta de la salvación que creíamos tener asegurada.

4. ¿Qué destino correrá la “mina” que había sido encomendada al mal siervo? Versículo 24. ¿Les parece a algunos que aquí se encierra una injusticia? Versículo 25. ¿Qué dice Cristo al respecto? ¿Cuál es el principio por el cual será determinada la recompensa de cada persona? Versículo 26.

COMENTARIO: El siervo capaz de grandes conquistas es más capaz de gobernar una ciudad adi-

cional, por el bien de sus mismos habitantes, que aquel que no quiso conquistar nada, o aquel que sólo se conformó con ganar un poco.

5. Analicemos ahora la parábola de los talentos, recogida en el capítulo 25 del Evangelio inspirado a Mateo. En esta parábola, Cristo se compara a sí mismo con un hombre rico que viaja a un lejano país (versículo 14). ¿En qué forma dividió sus bienes el hombre rico (Cristo)? Versículo 15.

COMENTARIO: La palabra griega traducida como “talento” se aplicaba originalmente a una medida de peso, usada para evaluar el oro y la plata.

6. En esta parábola, ¿son iguales todas las porciones o atribuyó Cristo responsabilidades a los distintos hombres según sus aptitudes o habilidades *naturales*? Mismo versículo.

COMENTARIO: En su sabiduría, Dios Todopoderoso nos conoce a cada uno de nosotros mucho mejor de lo que podemos conocernos. El sabe cuáles son nuestros puntos fuertes y en qué estriban nuestras debilidades. También sabe que, para que seamos verdaderamente felices, nuestras responsabilidades deben constituir un reto, un acicate, pero no una carga. Así, en esta vida, Dios da a todos sus hijos espiritualmente engendrados responsabilidades *espirituales* que estén en consonancia con las habilidades naturales de cada uno, y gradualmente las *aumenta* a medida que cada hombre *va haciéndose más capaz* de asumirlas sensatamente, a medida que cada uno *vence* y *crece* espiritualmente.

7. En esta parábola, ¿qué hicieron los siervos con los talentos que les dio Cristo para que los pusieran a producir antes de que El regresara a pedirles cuentas, o a *juzgar* sus obras? Versículos 16-19.

8. ¿No revela esta parábola — igual que la contenida en el cap. 19 de Lucas — que el siervo que sabe ser fiel “en lo poco” — es decir, en relación a las oportunidades y a los talentos limitados que ha recibido en esta vida — será recompensado con “mucho”? Versículos 20-23. ¿No se está refiriendo claramente todo esto a la *autoridad de gobierno* prometida por Cristo? Versículos 21, 23.

COMENTARIO: Reflexione sobre lo justo que verdaderamente es Dios. En los versículos 21 y 23 — aunque cada hombre originalmente recibió responsabilidades con base en sus habilidades naturales, el primero y el segundo siervos las acrecentaron en *un ciento por ciento*. Cristo, por tanto, los puso esencialmente a ambos en un *mismo nivel* a la hora de recompensarlos. La Biblia está revelando aquí el principio de que Dios nos juzgará y recompensará a cada uno *según lo bien que hayamos ACTUADO con aquello de que disponíamos*.

9. ¿Qué le ocurrió al tercer siervo? ¿No escondió éste, por temor y por pereza, su único talento, en lugar de ponerlo a producir? Versículos 24-25. ¿Qué ha de decirle Cristo a una persona así? Versículos 26-27. ¿Qué ha de ocurrirles a aquellos que

no realicen buenas obras, que no hagan progreso espiritual alguno después de su conversión inicial? Versículos 28-29. ¿No sugiere el versículo 30 que éstos podrían salir perdiendo al recibir el *don* divino de la vida eterna?

Por qué vencer es tan importante

La Biblia habla extensamente del “vencimiento”. Tratemus de comprender exactamente por qué este concepto es tan importante en lo concerniente a vivir una vida cristiana y qué trascendencia tiene con relación a nuestras recompensas eternas.

1. ¿Se *convirtió* Jesucristo en un ser perfecto? Hebreos 2:9-10. Fíjese de modo especial en la parte final del versículo 10. ¿Le ordenó Cristo a sus seguidores — a los verdaderos cristianos — que se perfeccionaran también? Mateo 5:48.

COMENTARIO: La expresión “Sed... perfectos”, inscrita en Mateo 5:48 propiamente traducida dice: “Llegad a ser perfectos”; porque Cristo se refirió a la perfección del CARÁCTER — un proceso que requiere tiempo.

2. A pesar de ser Cristo el Hijo de Dios, ¿tuvo El la necesidad de *aprender* obediencia? Hebreos 5:8-9. ¿“Venció” Cristo? Juan 16:33. ¿Resistió a la tentación? Mateo 4:1-10; Hebreos 4:15.

COMENTARIO: Jesucristo se perfeccionó mediante las dificultades y pruebas de la experiencia humana. VENCIO las *tentaciones* diabólicas, así como las del mundo y las de la carne. A pesar de todas las tentaciones y contrariedades, supo guardar perfectamente los mandamientos divinos. Al hacerlo así, desarrolló la perfección de *carácter espiritual* que le permitió convertirse en nuestro Salvador y hermano mayor.

3. ¿Espera Dios que los cristianos venzan las mismas dificultades que Cristo venció? Romanos 12:21. ¿Qué importancia tiene vencer a la tentación, desde el punto de vista de nuestra salvación y de las recompensas que podremos recibir? Apocalipsis 21:7; 2:7, 11, 17, 26-27; 3:5, 12, 21.

COMENTARIO: Nadie puede vencer en lugar suyo. Esa conquista de la tentación es algo que cada cual debe lograr personalmente, con la ayuda de Cristo que vive en uno a través del Espíritu Santo. E, igual que en el caso de Cristo, esa victoria nuestra sobre la tentación implica hacer “buenas obras”: obediencia a Dios, servicio al prójimo, sacrificio personal, lucha contra el pecado, leal batalla por la fe. Esa victoria requiere esfuerzo para llegar a ser una persona espiritualmente motivada, sinceramente preocupada por las cosas del espíritu: la clase de persona de que Dios pueda servirse para gobernar el universo.

Para expresar la idea en muy pocas palabras: nuestra conquista de la tentación es vitalmente importante para Dios porque esa es la única manera en la que puede desarrollarse el carácter

que necesita tener un hijo y un co-regente en la Familia reinante de Dios.

Sobreponiéndose a los perversos “tirones” de la carne, del demonio y del mundo, nuestro carácter se perfecciona. Así es como edificamos un carácter similar al de Dios. Mientras más vencamos, más sólido será nuestro carácter y mayor poder y autoridad seremos capaces de ejercer. Consecuencia lógica: mientras más vencamos, mayor será nuestra recompensa.

4. ¿No recalca Mateo (24:46-47) que aquellos que vencen hasta el fin — aquellos que estén aún creciendo en carácter a la venida de Cristo (o al final de sus vidas, si es que fallecen antes) — son los que heredarán el Reino de Dios y recibirán una recompensa?

COMENTARIO: Cristo no quedará satisfecho de nosotros con pequeñas victorias logradas de tarde en tarde, esporádicamente. El desea una *victoria constante y continuada*, con la obediencia que ello implica. No hay ningún momento en el que podamos flaquear, decaer o desmayar.

5. ¿Enseña el apóstol Pedro (en su segunda epístola 1:5-9) que existe la necesidad de un crecimiento perseverante en las virtudes cristianas del carácter, durante todo el tiempo que la persona viva? ¿Implica el versículo 10 que aquellos que cesen de crecer y de vencer no lograrán su ingreso en el Reino de Dios?

Abraham, merecedor de gobernar

Vamos de nuevo a referirnos a la vida de Abraham para ver el ejemplo que este venerable patriarca hubo de darnos.

1. ¿Qué nos dice la Biblia acerca de la fe de Abraham en Dios? Santiago 2:23. ¿Debe la fe en Dios ir acompañada de las “obras”? Versículo 20. ¿Cuál fue la suprema prueba de fe que Dios exigió a Abraham? Versículo 21. ¿Demostró Abraham su fe en Dios a través de sus obras? Versículos 22, 24.

COMENTARIO: ¿Abraham estuvo dispuesto a sacrificar a su *único* hijo, a pesar de que sabía que sólo a través de él podrían convertirse en realidad las promesas que Dios le había hecho. *Relegándose* a sí mismo a un segundo plano y procediendo según la Palabra de Dios, Abraham *demostró* su fe en El. Abraham ha *merecido* ya recibir una encumbrada posición de mando cuando nazca dentro de la Familia de Dios, y ello es así por la voluntad que tuvo de obedecer a Dios.

Dios quiere que *cada uno de nosotros* despliegue la misma clase de consistente obediencia y fe que demostró tener el justo Abraham. Antes de que a alguno le sea permitido ejercer autoridad sobre otros en el Reino de Dios, Dios tiene que saber que esa persona está dispuesta, *ahora*, a someterse a sus leyes.

2. Aun antes de que a Abraham le llegara el momento de su prueba suprema, ¿había demos-

trado con sus actos que estaba dispuesto a *sacrificar* sus viejos hábitos, sus costumbres y los contornos que le eran familiares para cumplir los mandamientos de Dios? Génesis 12:1, y también las ocho primeras palabras del versículo 4. Note la expresión “se fue”, contenida en este último versículo. ¿Hizo todo esto Abraham en virtud de su fe? Hebreos 11:8-9.

3. Y también por virtud de la fe, ¿esperó Abraham morar en el futuro en la ciudad celestial de Dios, cuando esta urbe baje a la Tierra después del Milenio? Versículo 10; Apocalipsis 21:2, 10-14. ¿Demostraron su hijo y su nieto tener la misma fe y ser capaces de la misma obediencia? Hebreos 11:9; Lucas 13:28.

COMENTARIO: Abraham “abandonó” sus viejos hábitos. Se entregó a su Creador, desistió de su antigua forma de vida y fue fiel a todos los mandamientos divinos (Génesis 26:5). Isaac y Jacob — toda vez que ellos también estarán en el Reino de Dios — igualmente llegaron al mismo punto de sumisión a los preceptos divinos.

Esta es, exactamente, la actitud de renunciamiento que Dios les pide a los cristianos de hoy. Ahora lo veremos.

“Guarda los mandamientos”

1. ¿Qué dijo Cristo al joven rico que deseaba saber lo que debía hacer para alcanzar la vida eterna? Mateo 19:16-17. ¿Enumeró Jesús suficientes normas de conducta para que resultara claro que estaba refiriéndose al Decálogo? Versículos 18-19. ¿Que poderosísima razón podemos dar para “guardar” la Ley de Dios? Romanos 2:13.

COMENTARIO: Hemos de notar, al llegar a este punto, que Dios **NO** nos pide el sacrificio de criaturas animales, ni tampoco ritos o abluciones ni los otros varios requisitos externos y físicos que estuvieron vigentes en los tiempos del Antiguo Testamento (Hebreos 9:9-10).

Pero reparemos ahora en otros pasajes bíblicos que corroboran lo imperativo que resulta para todo verdadero cristiano *guardar*, hoy en día, la Ley espiritual de Dios.

2. ¿Cómo podemos nosotros saber que de veras “conocemos” a Dios? 2 Juan 2:3. ¿Qué es lo que Dios nos llama — ya que fue El quien inspiró las palabras escritas en esta epístola por el apóstol Juan — si afirmamos conocerle pero *no* nos preocupamos de guardar sus mandamientos? Versículo 4. ¿Habita la verdad de Dios en tales individuos? Mismo versículo.

3. ¿En qué incurrimos si no obedecemos la Ley de Dios? 1 Juan 3:4. ¿Qué sanción ha dispuesto Dios para el pecado? Romanos 6:23.

4. ¿Cuál es el primer paso que debemos dar para no hacernos acreedores a esa sanción, sino alcanzar la “gracia” de Dios — recibir su generoso perdón inmerecido? Marcos 1:14-15; Hechos 3:19.

COMENTARIO: “Arrepentirse” significa dar un

giro total y enderezar nuestros pasos por *otro camino*, abandonar NUESTRA vía que nos aleja de la Ley de Dios y permitir que El oriente nuestros pasos por la senda divina, que es la de su Ley. “Creer el Evangelio” significa creer el mensaje que nos trajo el mismo Cristo, la BUENA NUEVA del futuro Reino de Dios, lo que también incluye nuestra creencia en El como nuestro Salvador personal.

Dios ha explicado claramente que ninguno de los que practican el pecado podrá nacer dentro de su Familia reinante universal (Gálatas 5:19-21). Todo el que desee nacer de nuevo como hijo de Dios y coheredero con Cristo en el Reino de Dios debe *cesar de pecar*, cesar de quebrantar las leyes divinas. Todos necesitamos arrepentirnos de nuestra REBELIÓN contra Dios; debemos desear su Palabra y comenzar realmente a OBEDECERLA, sometiendo nuestras vidas a su autoridad, GUARDANDO TODOS SUS MANDAMIENTOS.

Símbolo de sumisión

1. Después de creer y de arrepentirnos sincera, profundamente, de corazón, ¿cuál es el siguiente paso para transformarnos en cristianos, en coherederos espiritualmente engendrados con Jesucristo? Hechos 2:38.

2. ¿Es esto lo que fue hecho a 3000 hombres y mujeres que creyeron el Evangelio y desearon obedecer a Dios? Versículos 39-41.

COMENTARIO: Fueron bautizados — *inmersos* — en agua. Este es el significado de la palabra griega original *baptizo*: inmersión en el agua.

3. ¿Qué representa el bautismo? Estudie cuidadosamente lo que nos dice el apóstol Pablo en su epístola a los Romanos (6:3-7).

COMENTARIO: El bautismo simbólicamente representa la muerte, sepultura y resurrección de Jesucristo. Pero — igual que muchas otras cosas dentro del plan divino — tiene un significado DUAL. El bautismo también simboliza nuestra crucifixión voluntaria: el hacer morir nuestra *vieja entidad pecadora* (versículos 6-7). Nuestra salida de esta tumba líquida representa una transformación y “resurrección” a una vida nueva, justa y OBEDIENTE, dedicada a Dios (versículos 4, 11-13).

Ser bautizado en agua es un mandato de Cristo. Al bautizarnos, expresamos nuestra fe en El como nuestro Salvador, y mostramos nuestra aceptación de su muerte redentora por nuestros pecados, así como nuestra creencia en su resurrección a la vida eterna. Porque es por su vida que somos salvos (Romanos 5:8-10).

El bautismo igualmente es un SÍMBOLO EXTERNO de nuestro arrepentimiento por nuestra anterior vida desobediente y pecadora, de nuestra nueva disposición de obedecer a Dios en todo sentido, y de nuestro *completo rompimiento* con el mal.

4. ¿Cuál es el don que Dios promete conceder a todo creyente arrepentido en su bautismo? Hechos

2:38. ¿Por qué razón resulta de tanta trascendencia recibir el Santo Espíritu de Dios? Romanos 5:5, 13:10.

COMENTARIO: El Espíritu de Dios es su PROPIA VIDA que viene a nosotros como engendramiento de vida ETERNA. Es entonces que nos convertimos en *herederos* de Dios y coherederos con Cristo, para heredar el universo entero cuando El retorne a la Tierra.

El Espíritu Santo es el que nos imparte las características de Dios (Gálatas 5:22-23), la primera de las cuales es el AMOR — no el amor carnal o el amor humano, sino el *divino*. Ese es el amor que nos capacita para GUARDAR la Ley de Dios. Sólo el amor espiritual de Dios puede guardar su Ley *espiritual*. (Romanos 7:14).

Pero también se necesita la FE para observar los mandatos de Cristo. Sin embargo, *nuestra* fe no es lo bastante fuerte. Necesitamos la fe de CRISTO, la misma fe que El demostró y con la cual vivió. Y Dios nos la da, *por el Espíritu Santo*.

El Espíritu de Dios asimismo nos imparte comprensión espiritual — facultades para entender la verdad espiritual — como un don o regalo suyo. Pero todas estas cosas se nos dan para que las USEMOS, para CRECER espiritualmente. (Si usted desea mayor información sobre el bautismo, solicite nuestro folleto gratuito, *Todo acerca del bautismo*.)

5. Una vez que verdaderamente nos hayamos arrepentido, que hayamos sido bautizados y que hayamos recibido la milagrosa simiente del Santo Espíritu de Dios, ¿quedamos automáticamente convertidos en parte de un “cuerpo”? 1 Corintios 12:13. ¿De qué cuerpo nos está hablando el apóstol Pablo? Versículo 27; Efesios 1:22-23. No deje de leer en su totalidad el cap. 12 de 1 Corintios.

COMENTARIO: En el capítulo que acaba de citarse, el apóstol Pablo ha trazado una analogía entre el cuerpo humano y la Iglesia de Dios. Nosotros no podemos convertirnos en parte del verdadero cuerpo de Cristo — la Iglesia de Dios — sólo con decidirnos a concurrir a los servicios religiosos. El sello distintivo de un miembro de la verdadera Iglesia de Dios es la simiente engendradora del Espíritu Santo. Los que no han recibido al Espíritu Santo, simplemente, no son parte del verdadero cuerpo de Cristo — no son *verdaderos* cristianos (Romanos 8:9). Dios promete su Espíritu *sólo* a quienes se arrepienten y son bautizados (Hechos 2:38, 5:32).

Y, después de haber sido bautizados y engendrados por el Espíritu de Dios, ¿hay algo más?

Tenemos que CRECER espiritualmente

1. ¿Qué se nos ha ordenado hacer después de que nos hayamos convertido en cristianos, espiritualmente engendrados? 2 Pedro 3:18.

¡DESCONCERTANTE RETO! Los inmensos problemas que implica la administración de una megalópolis como la ciudad de Nueva York van más allá de la capacidad de cualquier alcalde humano. En el Mundo de Mañana las ciudades serán regidas por individuos espiritualmente nacidos, que dispondrán de sabiduría y poder divinos para gobernar en beneficio de todos.

Foto: Port of New York Authority



COMENTARIO: Una vez que nos hayamos arrepentido y hayamos recibido al Espíritu de Dios, se habrá *engendrado* en nosotros una vida divina. Sin embargo, no por ello habremos *nacido* ya como hijos divinos y espirituales de Dios. Habremos sido sólo espiritualmente engendrados. En otras palabras, nuestra vida espiritual comienza como la de una pequeña “semilla” que necesita *crecer*.

Para crecer espiritualmente, debemos nutrirnos con un *alimento* espiritual. Y éste lo recibimos del estudio de la Biblia. También nos nutrimos espiritualmente por medio del contacto diario, personal e íntimo con Dios en la oración, por la meditación sobre su Palabra y mediante una cristiana hermandad habitual con el pueblo de Dios en su Iglesia.

El crecimiento espiritual es el desarrollo del carácter mismo de Dios en nosotros. Debemos ir, gradualmente, asemejándonos más y más a El, tanto en nuestros pensamientos como en nuestras acciones (Mateo 5:48).

Pero, ¿cuál es el carácter de Dios? Es la capacidad de discernir el bien y de *escogerlo*, y luego practicarlo por muchas que sean las presiones en contra y por muy hostiles que resulten las circunstancias. El carácter no es otra cosa que la facultad,

en un agente moral libre, de determinar y dirigir siempre sus acciones en la dirección del bien, que es la de la justicia, la de la obediencia a Dios: la vía del dar, del servir y del ayudar a otros. Este es el único camino que conduce a la verdadera — y eterna — felicidad.

Esta clase de carácter se *desarrolla* en los cristianos mediante el ejercicio independiente del libre albedrío, unido al conocimiento, a la experiencia, a las pruebas y a los sacrificios.

La experiencia de muchos años ha demostrado — con personas de los más diversos niveles de vida y de las más distintas ocupaciones — que todo cristiano que realmente esté desarrollando su carácter espiritual *tiene su corazón puesto por entero* en LA OBRA DE DIOS sobre la Tierra, obra que el Cristo vivo ha encomendado a sus siervos, de los que decidió valerse como instrumentos. Nuestras “obras” incluyen nuestra contribución a la difusión de su verdadero Evangelio al mundo entero, para testimonio y para preparar el camino para la venida de Cristo que retornará a regir el mundo (Mateo 24:14).

2. ¿Qué misión encomendó Cristo a sus ministros para beneficio de los miembros de su Iglesia? Mateo 28:19-20? Juan 21:15-17; 1 Pedro 5:2.



Hendrickson — Institución Ambassador

Una esposa y madre que aprenda a cumplir sus responsabilidades como es debido está adiestrándose eficazmente para gobernar con Cristo en el Mundo de Mañana.

Repere en las palabras tres veces repetidas — “Apacienta mis ovejas” — en los versículos 15, 16 y 17 del cap. 21 de Juan. ¿Con qué *propósito* deben los ministros de Dios “apacentar” o “pastorear” a las “ovejas” de Cristo? Efesios 4:11-15.

COMENTARIO: Dios ha encomendado a los ministros en su Iglesia — llamados y escogidos — que APACIENTEN EL REBAÑO: “a fin de *perfeccionar* a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo [la Iglesia de Dios], hasta que todos lleguemos a la *unidad* de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón *perfecto* [completamente crecido y desarrollado], a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo” (Efesios 4:12-13).

Igual que las madres humanas, a través de la placenta y del cordón umbilical, nutren a los hijos concebidos en su seno, los hijos de Dios son nutridos con alimento espiritual dentro de su Iglesia. La comparación es exacta. La IGLESIA de Dios, en un sentido espiritual, es la “madre” de todos los que han sido engendrados por su Santo Espíritu. Los ministros de Cristo instruyen, enseñan y aconsejan a los miembros de la Iglesia (Hebreos 13:17). E, igual, que la madre humana lleva a su hijo en

una parte de su cuerpo en la que está *protegido* de todo daño físico, la función de la verdadera Iglesia de Dios también es PROTEGER a los hijos engendrados de Dios de la amenaza que representan las falsas doctrinas y los falsos ministros.

A través de este proceso de “alimentación”, cada cristiano recibe los elementos nutritivos que necesita para crecer hasta llegar a estar listo para NACER realmente como *hijo de Dios* dentro de su Familia reinante.

3. ¿Prometió Cristo que su Iglesia — la “madre” de todos los verdaderos cristianos — continuaría existiendo a través de los siglos? Mateo 16:18.

COMENTARIO: En el día de Pentecostés, en el año 31 de nuestra era (Hechos 2), Cristo envió al Espíritu Santo para inaugurar su Iglesia. Y “las puertas de la tumba” — recuerde que el verdadero significado de la palabra griega *Hades* es “tumba”, como ya se explicó en una lección anterior — nunca han prevalecido contra ella a lo largo de los siglos. A partir de aquel entonces, la Iglesia — no importa que haya sido en una forma reducida — ha *continuado* existiendo, como lo prometió Cristo.

En el Apocalipsis (1:13), Cristo es claramente presentado morando en el *medio* de su Iglesia. En este pasaje bíblico, la Iglesia está simbolizada por siete candelabros de oro. Cada uno de ellos representa una fase o etapa de la historia de la Iglesia

EL APRENDIZAJE DE LA RESPONSABILIDAD. Hasta los niños de tierna edad pueden comenzar a aprender el arte del buen gobierno si se les inculcan costumbres responsables, como la de recoger y guardar sus juguetes cuando terminan de usarlos. El ser humano que, desde su infancia, aprende a ser responsable encontrará más tarde que se le hace mucho más fácil desarrollar y fortalecer — como adulto — su carácter espiritual.

Foto: Institución Ambassador



verdadera, como se relata en los capítulos 2 y 3. ¡Y esa misma Iglesia de Dios existe HOY!

¿Forma usted parte de ella?

Una futura lección de este mismo curso le enseñará cómo puede usted reconocer, hoy en día, a la verdadera Iglesia de Dios.

¿Está usted preparándose para gobernar?

Usted nació para gobernar, para tomar parte en el gobierno, la enseñanza y la guía de este mundo durante el Milenio y, después de éste, para ayudar a regir la total creación de Dios por toda la eternidad.

¡Ese es el grandioso e impresionante destino que Dios le ofrece a la humanidad!

Esta vida es nuestra arena de adiestramiento. Debemos aprender a gobernar cumpliendo fielmente nuestras responsabilidades, *rigiéndonos a nosotros mismos*. Hemos de llegar a ser capaces de someternos a la autoridad de Dios, de guardar Sus mandamientos. La preparación para gobernar en su Reino comienza con nuestra sumisión a sus normas, *ahora*.

Dios nunca salvará a una persona a la cual El no gobierne. Aprenda, pues, a conocer sus leyes. Estúdielas. Medítelas. Rija su vida por ellas. Y, con la ayuda del Santo Espíritu de Dios, venza a su humana naturaleza, sobrepóngase a las tenta-

ciones del mundo y a las argucias de Satanás. Cambie sus normas por las de Dios. Crezca espiritualmente hasta el momento de su muerte, o hasta el momento de la venida de Cristo, cuando Dios instantáneamente *transformará* nuestros viles cuerpos en cuerpos espirituales glorificados e inmaculados (Filipenses 3:20-21; 1 Juan 5:18). Entonces usted estará capacitado para GOBERNAR a las naciones según las leyes de Dios.

Nuestro destino es colaborar en la tarea de regir la Tierra y el universo, como miembros de la Familia de Dios.

Se trata de una vocación — llamada — excitante, increíble, llena de suspenso. Nos aguarda un futuro glorioso y maravilloso. ¿Ha comenzado ya a prepararse para él? La decisión es suya.

Respuestas al Examen

- | | | | | |
|------|------|-------|-------|-------|
| 1. C | 5. B | 9. A | 13. C | 17. B |
| 2. C | 6. C | 10. B | 14. F | 18. E |
| 3. B | 7. C | 11. F | 15. C | 19. C |
| 4. B | 8. C | 12. C | 16. D | 20. A |

Califíquese usted mismo

- | | | |
|-----------------|-------|-----------|
| 19-20 correctas | | excelente |
| 16-18 correctas | | bien |
| 13-15 correctas | | regular |

PRUEBE SU MEMORIA

Este cuestionario ha sido ideado para ayudarle a recordar algunos de los hechos más importantes aprendidos en esta lección. Usted sólo tiene que subrayar o señalar con un círculo la respuesta correcta. Cuando haya terminado, compare sus contestaciones con las que aparecen en la página 15 y califíquese usted mismo.

1. El propósito de la vida humana . . . **A.** es conocido por los historiadores. **B.** apenas acaba de ser descubierto por la ciencia moderna. **C.** es un misterio para muchos dirigentes religiosos, según ellos mismos admiten.

2. La vida eterna . . . **A.** es lo único que Dios ha prometido a sus hijos espiritualmente engendrados. **B.** es algo que ganamos a través de nuestras "buenas obras". **C.** es un prerequisite para recibir la recompensa que Dios nos tiene deparada.

3. Una recompensa, tal como se usa la palabra en la Biblia, . . . **A.** no significa "jornal, salario o paga". **B.** es algo que debe ser ganado. **C.** no tiene conexión alguna con las "obras cristianas".

4. La recompensa de los cristianos que nazcan de nuevo . . . **A.** será un supremo aburrimiento, ya que no tendrán ocupación alguna que desempeñar durante toda la eternidad. **B.** incluirá el gobierno de ciudades y naciones sobre la faz de la Tierra, durante el Milenio. **C.** consistirá solamente en la contemplación del rostro de Dios.

5. La "recompensa" que Cristo traerá consigo . . . **A.** será la misma para todos y cada uno de los cristianos que nazcan de nuevo. **B.** será una función o responsabilidad específica que se concederá a aquellos que crezcan y venzan espiritualmente en esta vida. **C.** es la vida eterna.

6. ¿Cuál de las siguientes aseveraciones es falsa?: **A.** El grado o nivel de recompensa de cada cristiano dependerá de lo que crezca, venza y sirva espiritualmente en esta vida. **B.** Cristianos individuales serán establecidos como gobernantes sobre naciones, ciudades y otros distritos de la Tierra. **C.** No habrá suficientes posiciones de responsabilidad para todos los cristianos que nazcan de nuevo en el Reino de Dios.

7. Cristo distribuirá las diversas posiciones de autoridad . . . **A.** echando suertes. **B.** concediendo las de mayor prominencia a sus preferidos. **C.** de acuerdo con las "obras" de cada santo.

8. Abraham será un miembro gobernante en la Familia de Dios . . . **A.** simplemente porque le creyó a Dios. **B.** no porque su fe estuviera acompañada de sus obras. **C.** porque con sus obras demostró su fidelidad.

9. El bautismo . . . **A.** es un signo externo de arrepentimiento y de sumisión a Dios. **B.** no representa en modo alguno la sepultura de una antigua

entidad pecadora. **C.** no simboliza también una resurrección.

10. El mandamiento de Cristo — "Apacienta mis ovejas" — significa . . . **A.** que hemos de asegurarnos de que los pobres estén bien alimentados. **B.** que los ministros llamados por El han de nutrir a los miembros de la Iglesia de Dios con el alimento *espiritual* de su Palabra. **C.** solamente que ha de protegerse a los miembros de la Iglesia de todo daño espiritual.

CIERTO O FALSO

11. Las parábolas de las minas y de los talentos enseñan que uno puede ser recompensado en el Reino de Dios sin haber realizado "obras" en esta vida. **C F**

12. Dios recompensará a cada persona según la forma en que cada una haya empleado sus talentos y capacidades. **C F**

13. Para recibir una digna recompensa en el Reino de Dios, un cristiano debe continuar creciendo espiritualmente durante el resto de su vida mortal. **C F**

14. Usted crecerá en carácter espiritual y merecerá una elevada recompensa si rara vez resiste a la tentación de desobedecer a Dios. **C F**

15. Una mujer cristiana, dedicada a gobernar sensatamente a sus hijos y su hogar, está adiestrándose para ejercer autoridad en el Reino de Dios. **C F**

UNA LAS FRASES CORRESPONDIENTES

Trace una línea desde cada frase en la columna izquierda hasta la correspondiente en la columna derecha.

- | | |
|-------------------------------|----------------------------------------|
| 16. Bautismo | A. Según las "obras" |
| 17. "Cuerpo de Cristo" | B. La verdadera Iglesia de Dios |
| 18. Vencedor | C. Un don de Dios |
| 19. Vida eterna | D. símbolo de sumisión |
| 20. Premiados o recompensados | E. Un cristiano en desarrollo |